8 CIUDADANOS Viernes 26.03.21
EL CORREO



Aitor Ipiña hace balance del impacto de un año de pandemia entre las personas más desfavorecidas de la sociedad. PEDRO URRESTI

«Mujeres que hacían trabajos domésticos se vieron en la calle por la crisis»

Aitor Ipiña Gerente de Bizitegi

«De todos los tipos de exclusión, la falta de hogar es de las más graves», señala el responsable de esta asociación, que cumple 40 años de apoyo a los vulnerables

JULIO ARRIETA

BILBAO. La asociación Bizitegi nació en Otxarkoaga hace cuarenta años como un proyecto comunitario impulsado por los Capuchinos. Centrada al principio en el problema de la drogadicción, se ha dedicado a atender y apoyar a diversos colectivos en situación

de vulnerabilidad. Ahora celebra sus cuatro décadas de andadura justo cuando su labor con las personas sin hogar está resultando especialmente importante. «La pandemia ha puesto de manifiesto la enorme desventaja que supone no tener un hogar», destaca su gerente, Aitor Ipiña.

- ¿Cómo está afectando específicamente la Covid-19 a quienes no tienen un techo bajo el que cobijarse?

– En nuestra vida cotidiana damos por hecho que tenemos un sitio en el que protegernos, en el que podemos dormir seguros y en el que tenemos intimidad. Ese sitio, nuestro hogar, nos ha permitido ahora poder confinarnos.

– Pero las personas sin hogar no tienen ese recurso.

– Lo que es una desventaja que incluso te impedía el cumplimiento de la ley. Todos estuvimos obligados a confinarnos y estas personas ni siquiera podían cumplirlo. De todos los tipos de exclusiones que hay, la falta de hogar es de las más graves.

Una situación que el confinamiento reveló que era más abundante de lo que se suponía.

– Se hacen recuentos para tomar el pulso de la situación. Pero es cierto que, cuando hubo que sacar a estas personas de la calle para llevarlas a polideportivos y a los alojamientos de urgencia que se dispusieron, se comprobó que esa realidad era mayor.

- ¿Por qué no se había detectado?

Entendemos que, en parte, puede haber un 'sinhogarismo' oculto que normalmente no llegamos a detectar. Y en parte también pudo deberse, aunque tampoco sabemos en qué medida esto influve, a que algunas personas se vieron de repente en la calle porque cerraron alojamientos, como pensiones, en los que vivían. Hubo personas que se quedaron sin recursos, no podían pagar los alquileres y se vieron fuera. O mujeres que vivían realizando trabajos domésticos en casas y que también se vieron en la calle al desaparecer ese tipo de trabajos.

También es cierto que Bilbao es la ciudad que dispone de más recursos, y eso genera un efecto tractor para estas personas. Pero sí que nos sorprendió ver que el número de personas sin hogar era superior al que contábamos habitualmente.

- ¿Qué servicios prestó Bizitegi durante el confinamiento?

– La red de Bizitegi tenía a unas 200 personas en pisos tutelados que han seguido estando ahí durante la crisis. Todos los alojamientos de urgencia se organizaron desde el Ayuntamiento de Bilbao. Nosotros hemos gestionado varios, pero dentro de esa red. Ahí directamente habremos tenido a otras 120 personas. Gestionamos el albergue de Uribitarte, que es el municipal, también el polideportivo de la Casilla, uno de los que se habilitó para atender a las personas sin hogar. Y luego adaptamos un centro nuestro en Uribarri como centro de 24 horas. Esta fue una experiencia bonita, porque allí entraron unas diez personas que estuvieron en una situación relativamente buena durante esta crisis.

Una vida que «desgasta»

- ¿Son quienes viven en la calle más vulnerables frente a la enfermedad?

– Las estadísticas de salud reflejan que estas personas tienen más problemas que el ciudadano medio. Un 42% sufre algún deterioro en su salud, frente al 15% de la

REFLEXIÓN

ALOJAMIENTO URGENTE

«Tuvimos a cincuenta personas metidas en una cancha pero no hubo contagios prácticamente»

población. Muchos padecen enfermedades graves. Eso nos llevó en un principio a pensar que era un colectivo más vulnerable frente al coronavirus.

- ¿Y no es así?

- Hemos observado que el impacto real del covid en las personas sin hogar no ha sido especialmente destacable. Partíamos un poco de ese miedo, porque se trata de personas que tienden a tener un mayor deterioro en su salud por temas muy diversos. De hecho, está demostrado que la misma vida en la calle desgasta y la mortalidad es mayor en este colectivo. Pero lo cierto es que el impacto directo del virus no ha sido especialmente significativo. Aquellos alojamientos de urgencia que gestionamos, aunque en ellos se mantenían las medidas de prevención, distancias y demás, eran sitios bastante masificados. Tuvimos a cincuenta personas durmiendo en una cancha, pero no hubo prácticamente contagios. Lo que, desde luego, es una buena noticia para ellos. Para todos.

- ¿Qué acceso tienen estas personas a material preventivo, como mascarillas o hidrogel? ¿O a realizarse pruebas diagnósticas?

- A través de los servicios sociales de base o los de urgencia del Ayuntamiento se les proporcionan mascarillas. Y cuando se detecta que hay personas que pueden tener síntomas de la enfermedad, hav contacto con Osakidetza para que se les atienda como al resto de la ciudadanía. Ahí no hay ninguna desventaja. En algún caso positivo que hemos tenido, se aísla. Se han previsto dispositivos de emergencia específicos para atenderles. Porque, claro, cuando tú tienes que hacer un aislamiento te metes en tu habitación en tu casa y listo. Pero cuando no tienes casa no tienes habitación ni nada en donde aislarte. Nosotros tenemos que generar esos espacios.

Ayer la plataforma de BesteBi, de la que forma parte Bizitegi, celebró un homenaje por un joven sin hogar que ha muerto en Bilbao.

– Sí. Se trataba de Peter. Un chico joven que vivía en la calle, muy buena persona, que solía tocar la guitarra en Uribarri. Desconozco las circunstancias del fallecimiento. Lo cierto es que la pérdida de una persona así refleja lo duro que es vivir en la calle, a nivel físico y psicológico. Para los equipos que trataban con él, ha sido un impacto muy duro. Era especialmente querido.

